

Durante los últimos dos años, el Consejo Parroquial ha estado trabajando arduamente. Después de analizar los resultados de la encuesta parroquial, nos dimos cuenta de que una de las preocupaciones más urgentes era atraer a familias más jóvenes a la iglesia. Nos complace informar que hemos logrado avances significativos en esa área. Hemos fortalecido nuestra liturgia familiar mensual, con cada vez más familias asistiendo a la Misa de las 10:30 a.m. el primer domingo de cada mes. También hemos añadido un muy exitoso Programa de Liturgia de la Palabra para Niños a nuestra Misa de las 9:00 a.m.; cada semana, hasta 30 niños salen de la Misa durante 20 minutos para escuchar una versión del Evangelio adaptada para ellos y participar en una manualidad relacionada.

Además, tuvimos una divertida y concurrida Misa al aire libre para dar inicio a nuestro Programa de Educación Religiosa para la Escuela Intermedia. Dorothy Limey ha asumido el papel de Coordinadora de Vida Parroquial para llenar nuestro calendario con más actividades familiares que atraigan y mantengan a más familias en nuestra maravillosa parroquia. Estamos muy contentos con el progreso que hemos logrado y esperamos ofrecer más programas como estos en el futuro.

Durante los próximos meses, centraremos nuestra atención en nuestros feligreses de escuela secundaria y en los adultos jóvenes. Tenemos la fortuna de contar con un programa de pastoral juvenil muy sólido. Gracias al trabajo de Trevor George, Nicole George (¡sin parentesco!) y Cathy Feld, junto con un maravilloso grupo de voluntarios, nuestros estudiantes de secundaria están aprendiendo y viviendo su fe. En febrero confirmamos en la fe a casi 120 estudiantes de secundaria; nuestros retiros cuentan con una gran participación y generan mucho entusiasmo, y cada semana decenas de jóvenes asisten a nuestra noche de cine. Planeamos seguir construyendo sobre esta excelente base para reflexionar sobre qué más podemos hacer para ayudar a nuestros jóvenes a descubrir a Cristo. También planeamos buscar maneras de mejorar la experiencia de nuestros adultos jóvenes, apoyándonos en el trabajo de Zach George y Catie Saint-Jacques.

Con el fin de mantener a nuestro Consejo Parroquial lleno de nuevas ideas, estaremos rotando a las personas dentro y fuera de este importante grupo asesor. En este momento, nos despedimos de Diana Angeles, cuyo arduo trabajo y valiosa perspectiva—especialmente a la luz de su experiencia con el Ministerio Hispano—fueron de gran ayuda. También damos la bienvenida a Bobby Jenkin y Andrea Piccirillo y esperamos sus contribuciones en los años venideros.